

DIAGNÓSTICO DE LA
POBREZA LABORAL
Y DE LA POBLACIÓN
DESEMPLEADA POBRE
COSTA RICA



MINISTERIO DE
TRABAJO Y
SEGURIDAD SOCIAL

GOBIERNO
DE COSTA RICA

331.12 Costa Rica. Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Observatorio Mercado
C8375di Laboral
Diagnóstico de la pobreza laboral y de la población desempleada pobre: Costa
Rica/ Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. – San José, Costa Rica: MTSS,
2025.

Gráficos : 21 p.
ISBN 978-9968-40-037-4

1. MERCADO LABORAL. 2. POBREZA. 3. TRABAJO.
4. DESEMPLEO. 5. COSTA RICA. I. Título

ISBN: 978-9968-40-037-4



© Se autoriza la reproducción total o parcial de esta publicación para fines informativos u otros no comerciales, siempre que se cite la fuente y no sea con fines de lucro.

Se prohíbe terminantemente su venta en formato físico o digital y/o su inclusión –no autorizada expresamente por parte del Ministerio de Trabajo– en bases de datos, bibliotecas físicas o digitales, o su similar, que se utilicen para la venta o alquiler al público.

CONTENIDOS

Introducción	5
Metodología	6
1. Tasa de pobreza laboral	7
2. Perfil de las personas ocupadas en situación de pobreza	11
3. Tasa de ocupación	15
4. Perfil de la Población desempleada	17
Reflexiones finales	19





DIRECCIÓN NACIONAL DE EMPLEO

OBSERVATORIO DEL MERCADO LABORAL

DIAGNÓSTICO DE LA **POBREZA LABORAL** **Y DE LA POBLACIÓN** **DESEMPLEADA POBRE** **COSTA RICA**

Observatorio del Mercado Laboral (OML)

Esmeralda Benavides Murillo, Jefe Departamento Observatorio del Mercado Laboral

Elaboración

Martha Eugenia Argüello Oviedo
Marisol Víquez Oviedo



INTRODUCCIÓN

Existe una fuerte vinculación entre el mercado de trabajo y la situación de pobreza, en Costa Rica los ingresos por trabajo (asalariado y autónomo) representan cerca del 80% del ingreso total de los hogares. Sin embargo, el acceso al empleo ha dejado de garantizar la cobertura de las necesidades básicas, existiendo personas con un empleo que permanecen en situación de pobreza. La pobreza laboral hace referencia a las personas que trabajan y cuyos ingresos no alcanzan el umbral de la pobreza. La pobreza laboral se considera individualmente, es decir, se pone el foco del análisis en el perfil de las personas.

El objetivo de este informe es identificar y caracterizar la población que, aún participando en el mercado laboral como ocupada, se encuentra en situación de pobreza, así como la tasa de ocupación para ciertos grupos específicos. El perfil sociodemográfico permitirá determinar quienes se ven más afectados por la pobreza laboral según las variables consideradas. Este conjunto de variables comprende tanto las que hacen referencia a las características sociodemográficas de las personas (sexo, relación de parentesco, edad, nivel educativo, condición de migrante), así como las relacionadas al empleo (actividad económica, subempleo, número de horas efectivas trabajadas, posición en el empleo, grupo ocupacional y tamaño de empresa).

Adicionalmente, se analiza la situación de la población desempleada en condición de pobreza y sus principales características con el objetivo de identificar las particularidades que enfrenta la población pobre y no pobre que busca empleo.



Metodología

En este informe se utiliza la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH), elaborada por el Instituto Nacional de Estadística y Censos (INEC) del 2024, la cual incluye la medición de la pobreza tanto con un enfoque multidimensional como por línea de pobreza, no obstante, para el desarrollo de este análisis sólo se utiliza este último.

A partir de esta metodología de la línea de pobreza, las personas son clasificadas en tres categorías: pobres no extremos, pobres extremos o no pobres. Sin embargo, para efectos de este informe se agrupan en dos: pobres (extrema y no extrema) y no pobres.

Una vez determinado lo anterior, se identifican las personas ocupadas. Las personas que cumplan con ambas condiciones (en situación de pobreza y con empleo), corresponden a las personas trabajadoras pobres.

Se calcula la tasa de pobreza laboral, entendida como el porcentaje de personas que trabajan y cuyos ingresos no alcanzan el umbral de la pobreza, en relación con la población ocupada total.

$$\textit{Tasa de pobreza laboral} = \frac{\textit{Personas ocupadas en situación de pobreza}}{\textit{Población ocupada total}} * 100$$

En un segundo apartado se realiza una caracterización de las personas ocupadas en situación de pobreza. Entre los aspectos sociodemográficos que se consideran son sexo, relación de parentesco, grupos de edad y nivel educativo. En relación con las características laborales, se analizan las actividades económicas, subempleo, jornadas, informalidad y tamaño de empresa. Asimismo, se realiza una comparación con las personas ocupadas no pobres.

En un tercer apartado se comparan las tasas de ocupación de población trabajadora en situación de pobreza y no pobre, por sexo, relación de parentesco, nivel educativo, grupos de edad y región de planificación.

Por último, se realiza una breve descripción de la población desempleada en condición de pobreza y sus principales características. A su vez se incluye, la tasa de desempleo y una comparación de este indicador según condición de pobreza (pobre o no pobre).

Es importante indicar que la omisión del lenguaje inclusivo y no sexista, se debe a que la mención de las ocupaciones se mantiene sin variación con respecto a su fuente original.

1. Tasa de pobreza laboral

Como lo señala la OIT, el fenómeno del “trabajador pobre” evidencia que tener un empleo no es un reaseguro contra la pobreza en la región. En Costa Rica, para el 2024, la incidencia de la pobreza laboral se sitúa en un 9,2%, es decir, para cerca de 205 mil personas trabajadoras sus ingresos no son suficientes para satisfacer las necesidades básicas.

Por sexo, la tasa de pobreza laboral es ligeramente mayor para las mujeres que para los hombres, alcanza a un 9,6% de ellas, y a un 9,0% de ellos. En términos absolutos, afecta a más hombres que mujeres, sin embargo, como la ocupación femenina es menor, aunque hay menos mujeres en situación de pobreza que trabajan, la tasa de pobreza laboral es un poco mayor para ellas.

La pobreza laboral es mayor entre la población de 36 a 45 años de edad, cerca del 11% de las personas ocupadas de 36 a 45 años están en situación de pobreza, frente a un 9,3% y un 9,2% de entre 46 a 55 años y 56 años o más, respectivamente. En la población joven la tasa de la pobreza laboral es de 8,3%, similar a la de las personas de 25 a 35 años (8,2%).

En cuanto a la relación de parentesco, para las personas jefas de hogar la tasa de pobreza laboral es mayor, un 12,1% de las personas trabajadoras jefas de hogar están en situación de pobreza. Para la población que no es jefatura de hogar, la incidencia de la pobreza laboral es de 6,5%, prácticamente la mitad en comparación con la de las personas jefas de hogar.

Conforme aumenta el nivel educativo disminuye la pobreza laboral, casi un 17% de las personas ocupadas con primaria completa o menos están en situación de pobreza. Los niveles educativos bajos generalmente dificultan o limitan el acceso a un empleo y en estos casos, aunque se acceda a éste, no es suficiente para tener ingresos suficientes que les permitan satisfacer las necesidades básicas. Para las personas ocupadas que no han logrado completar la secundaria, la tasa de pobreza laboral es de un 13,3%, y para las que poseen secundaria completa es de 6,9%, mientras que la incidencia de la pobreza laboral entre las personas con estudios universitarios es claramente menor, de 1,5%.

Las personas migrantes externas se enfrentan a niveles de pobreza laboral superiores a los de las personas no migrantes. Estas últimas experimentan una tasa de pobreza laboral del 8,8%, sin embargo, aquellas migrantes externas sufren 1,5 veces más, es decir, un 13,1%.

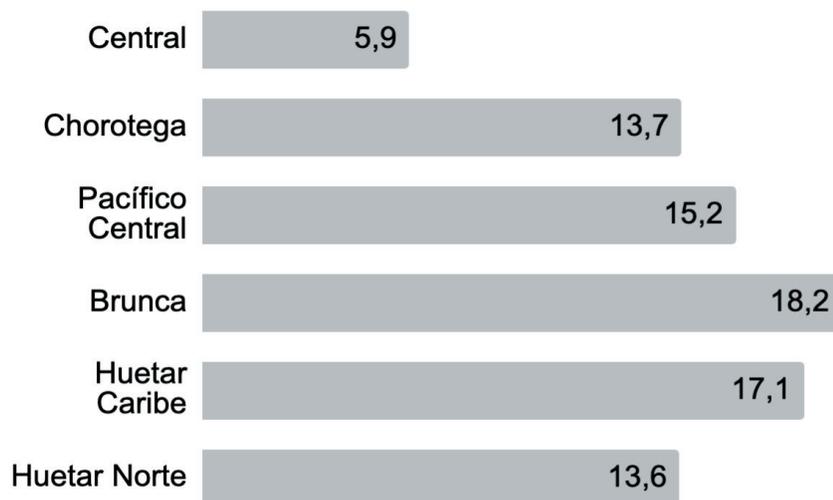
Gráfico 1. Costa Rica: Tasa de pobreza laboral, según grupos, 2024



Fuente: MTSS, DNE, OML con base en la Encuesta Nacional de Hogares del INEC, julio 2024.

Existe una gran heterogeneidad entre las regiones del país, la Brunca y la Huetar Caribe muestran la tasa de pobreza laboral más alta, de 18,2% y 17,1%, respectivamente. Le siguen en tercera, cuarta y quinta posición la Pacífico Central (15,2%) y la Chorotega (13,7%) y la Huetar Norte (13,6%). Por el contrario, la región Central experimenta la menor tasa de pobreza laboral, incluso menor que a nivel nacional, de 5,9%.

Gráfico 2. Costa Rica: Tasa de pobreza laboral, según región de planificación, 2024



Fuente: MTSS, DNE, OML con base en la Encuesta Nacional de Hogares del INEC, julio 2024.

Destaca la **elevada tasa de pobreza laboral en las personas que tienen un empleo informal**, la cual es casi 6 veces más alta que la de las personas que tienen un empleo formal, 18,8% de las personas con empleo informal están en situación de pobreza frente a 3,3% de personas con empleo formal en dicha situación.

Por actividad económica, las personas que laboran en **actividades como hogares como empleadores y en otras actividades de servicios** presentan la tasa de pobreza laboral mayor en comparación con las demás, 23,2% y 20,9%, respectivamente. Para la población ocupada en construcción, la incidencia de la pobreza laboral es de 14,2% y en agricultura, ganadería, silvicultura y pesca es de 12,4%. Le siguen actividades de alojamiento y de servicio de comidas con un 10,9% y comercio 10,5%.

La pobreza laboral es muy alta principalmente entre quienes están afectados por el subempleo. Para estas personas, la tasa de pobreza laboral es de 28,7% y para las mujeres casi un 30%. Mientras que, para la población no afectada por esta condición de subempleo, la pobreza laboral ronda el 7%.

Para las personas que tienen un empleo en una micro o pequeña empresa, la pobreza laboral también es especialmente evidente, de casi un 18,0%, la cual va disminuyendo conforme aumenta el tamaño de la empresa en la que labora. En las empresas más grandes, de 100 personas o más, sólo un 2,1% se enfrenta al fenómeno de la pobreza laboral.



Por su parte, **la pobreza laboral es mayor en la población en las ocupaciones de menor calificación**, mientras que es bastante baja en los grupos superiores (directores, gerentes, profesionales, técnicos, entre otros). La tasa de pobreza laboral más alta es para las personas en ocupaciones elementales donde un 17,4% de las personas trabajadoras no supera el umbral de pobreza. Entre las personas que trabajan como oficiales, operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios, este indicador es de 14,6%, similar a la de personas trabajadoras como agricultores y trabajadores calificados agropecuarios, forestales y pesqueros (14,4%). Las personas trabajadoras en el grupo ocupacional de trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados experimentan una tasa de pobreza laboral del 10,6%. Estas altas tasas de pobreza laboral contrastan con las de las personas trabajadoras de los grupos ocupacionales superiores, siempre inferiores al 3%. En Directores y gerentes y Profesionales científicos e intelectuales los datos no son estadísticamente significativos.

También, la pobreza laboral **recae fuertemente sobre las personas asalariadas de hogar privado y quienes trabajan por cuenta propia**. Entre quienes tienen un empleo asalariado en un hogar privado, la pobreza laboral es de 23,2%, y en las personas cuenta propia alcanza un 19,2%. Sin embargo, esta tasa es notablemente menor para las personas asalariadas de empresa o institución, ya que sólo un 5,4% no superan el umbral de pobreza.

2. Perfil de las personas ocupadas en situación de pobreza

Una vez analizadas las tasas de pobreza según algunas características sociodemográficas y laborales, en este apartado se describen las particularidades de la pobreza laboral, es decir, de las personas trabajadoras en situación de pobreza. Aunque tener un empleo generalmente se relaciona con un nivel de riesgo de pobreza menor, contar con un trabajo remunerado no garantiza salir de la pobreza, ya que casi 205 mil personas ocupadas se encuentran en situación de pobreza. De éstos, poco más de 117 mil son hombres (57,1%) y aproximadamente 88 mil corresponden a mujeres (42,9%).

Si se analiza la relación de parentesco, un 64% de las personas trabajadoras pobres también son jefes de hogar. Lo que hace que enfrenten condiciones de mayor vulnerabilidad, dado que son responsables económicos de la familia pero se desempeñan en empleos que no les permiten obtener ingresos suficientes para asumir las necesidades básicas de su hogar.

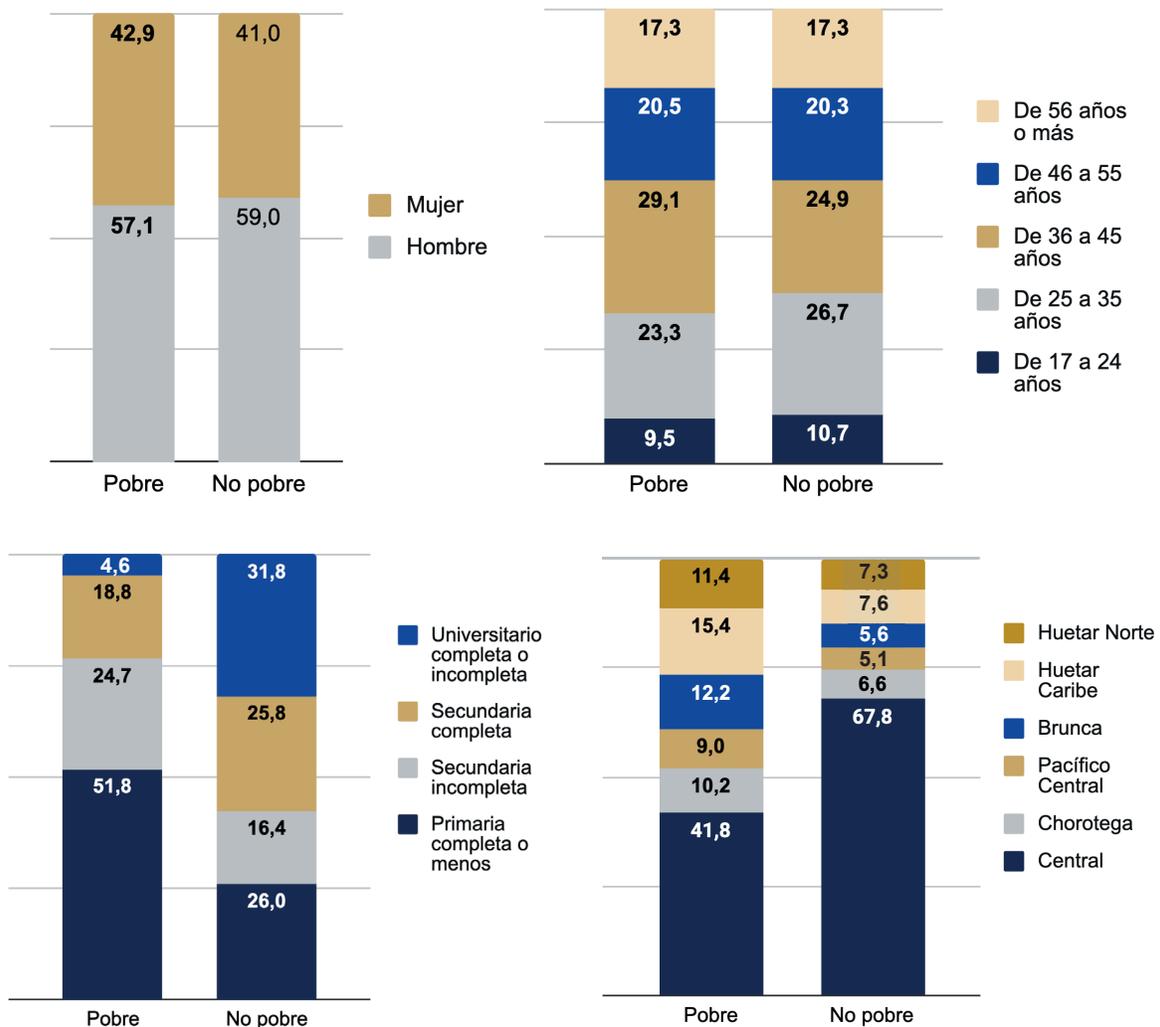
Adicionalmente, esta población es relativamente joven, una de cada tres personas trabajadoras en situación de pobreza tiene entre 17 a 35 años y prácticamente tres de cada diez están en el grupo de 36 a 45 años. Se considera la población de 17 años o más, debido a que para la población ocupada de menor edad (15-16 años), no se cuenta con observaciones suficientes, para la desagregación a ese nivel, por corresponder a un grupo minoritario de la población.

Otra de las características de la población en situación de pobreza es que presentan **menores niveles educativos en relación con la población no pobre**. La falta o limitada educación es un factor que puede condicionar el acceso al empleo y a ingresos, y puede colocar a las personas en una mayor dificultad para salir de la pobreza. La población ocupada pobre se concentra principalmente en los niveles educativos más bajos, en el 2024 el 51,8% de esta población posee primaria completa o menos y el 24,7% tiene unos años de secundaria. Conforme la población ocupada tiene mayor nivel educativo, se presenta una menor concentración de personas en pobreza, solamente el 4,6% de la población ocupada pobre tenía nivel educativo universitario completo o incompleto. Al comparar con la población no pobre, el 42,4% de ésta tiene niveles educativos bajos (secundaria incompleta o menos) mientras que, un 31,8% cuenta con niveles universitarios.

Entre la población ocupada migrante, se observa un mayor porcentaje de personas pobres. Cerca del 17% de las personas ocupadas pobres son migrantes externos, es decir, su lugar de nacimiento es diferente a la residencia actual pero fuera del país. Se desempeñan principalmente en actividades relacionadas con comercio, construcción, hogares como empleadores y en agricultura. Por otra parte, un 11,4% de la población ocupada no pobre corresponde a personas migrantes y laboran especialmente en actividades relacionadas con agricultura, comercio, alojamiento y servicios de comida y hogares como empleadores.

En la región Central y Huetar Caribe, hay una mayor cantidad de personas ocupadas que están en situación de pobreza. El 41,8% de la población ocupada pobre se encuentra en la región Central, que corresponde a más de 85 mil personas. Por su parte, en la región Huetar Caribe, se concentra un 15,4% de las personas ocupadas pobres (más de 31 mil personas).

Figura 1. Costa Rica: Distribución de las personas ocupadas por condición de pobreza, según características sociodemográficas seleccionadas, 2024



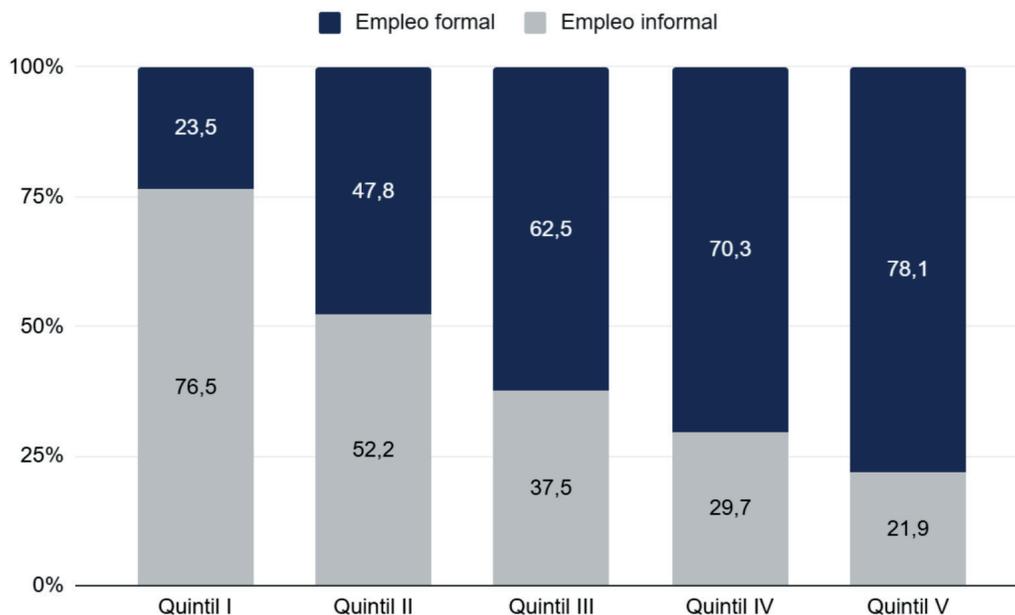
Fuente: MTSS, DNE, OML con base en la Encuesta Nacional de Hogares del INEC, julio 2024.

Aunado a lo anterior, esta población trabajadora pobre labora mayoritariamente en empleos informales, los cuales generalmente se caracterizan por ser empleos de subsistencia. Para el 2024, el 78% del total de personas ocupadas en situación de pobreza tienen un empleo informal. Es decir que, la mayor parte de la población ocupada con ingresos que no les permiten cubrir sus necesidades básicas, se ubican en empleos de subsistencia, tanto personas ocupadas que trabajan como cuenta propia, personas asalariadas de hogares privados y de empresa o institución. Por su parte, para las personas ocupadas no pobres, el porcentaje de empleo informal es de 34,4%.

Por quintiles de ingreso, como se muestra en el siguiente gráfico, conforme se avanza en éstos, cambia la distribución de las personas ocupadas con empleos informales o formales, es decir, cuanto mayor es el ingreso menor es el porcentaje de informalidad.

El 76,5% de las personas ocupadas del primer quintil (¢125.000 o menos) laboran en empleos informales. Mientras que sólo alrededor del 22% de la población ocupada del quintil V (más de ¢624.000 colones) se ubica en este tipo de empleos.

Gráfico 3. Costa Rica: Porcentaje de la población ocupada por quintil de ingreso per cápita del hogar neto, según formalidad del empleo, 2024



Fuente: MTSS, DNE, Observatorio del Mercado Laboral con base en la Encuesta Nacional de Hogares, julio 2024.

Adicionalmente, de acuerdo con la distribución de las personas ocupadas pobres según las ramas de actividad, la mayor parte se desempeñan en actividades relacionadas con comercio al por mayor y al por menor; reparación de vehículos automotores y motocicletas, hogares como empleadores, agricultura, ganadería, silvicultura y pesca, industria y construcción, entre las cuales se encuentra el 65,4% de la población ocupada en situación de pobreza.

El subempleo y jornadas laborales parciales predominan entre la población ocupada pobre. Las personas ocupadas en situación de pobreza presentan una elevada afectación por subempleo, casi una tercera parte (30,4%) de las personas trabajadoras que están en situación de pobreza también se encuentran en subempleo (insuficiencia de horas con 40 horas límite). Por su parte, de las mujeres ocupadas pobres el 39,5% están en estas condiciones y en el caso de los hombres tienen menor afectación pero igualmente es alta (23,5%). En contraste con la población ocupada no pobre, solamente el 7,7% experimentan subempleo (6,1% y 9,9%, en el caso de los hombres y mujeres, respectivamente).

Esto se refuerza con la información de horas laboradas, donde la población pobre tiene trabajos con jornadas parciales, en promedio por semana laboran 32 horas y este promedio disminuye en la población ocupada en extrema pobreza (24 horas), lo cual es un factor que puede contribuir a la disminución de los ingresos de las personas ocupadas, en el entendido que menores ingresos laborales puede exponer a las personas ocupadas a un mayor nivel de pobreza.

El empleo de las personas trabajadoras en situación de pobreza es menos representativo conforme aumenta el tamaño de la empresa. Las microempresas se constituyen en las principales empleadoras de las personas ocupadas en situación de pobreza. El 75,0% de la población ocupada pobre labora en empresas de menos de 5 personas trabajadoras. De éstas el 53,5% lo hace como cuenta propia y un 20,2% labora como personas asalariadas en un hogar privado. En lo que respecta a la distribución por sexo, las mujeres ocupadas pobres están sobrerrepresentadas ya que el 83,4% trabaja en este tipo de empresas, por su parte, el 68,6% de la población masculina ocupada pobre realiza sus labores en empresas de este tamaño. Solamente, cerca del 5,0% de estos trabajadores en condición de pobreza lo hace en empresas grandes. En el caso de la población ocupada no pobre igualmente se concentra mayoritariamente en empresas del tamaño en mención, pero en menor proporción ya que el 35,1% labora en este tipo de empresas, adicionalmente cerca del 25% de los ocupados lo hace en empresas de mayor tamaño (de 100 o más trabajadores).

A su vez, la población ocupada en situación de pobreza que laboran en microempresas, es decir aquellas que cuentan con menos de 5 personas trabajadoras, lo hace principalmente en ocupaciones elementales, trabajadores de los servicios y vendedores de comercios y mercados y oficiales y operarios y artesanos de artes mecánicas y de otros oficios, entre estas ocupaciones se concentra el 85,7% de los trabajadores pobres que laboran en microempresas.

3. Tasa de ocupación

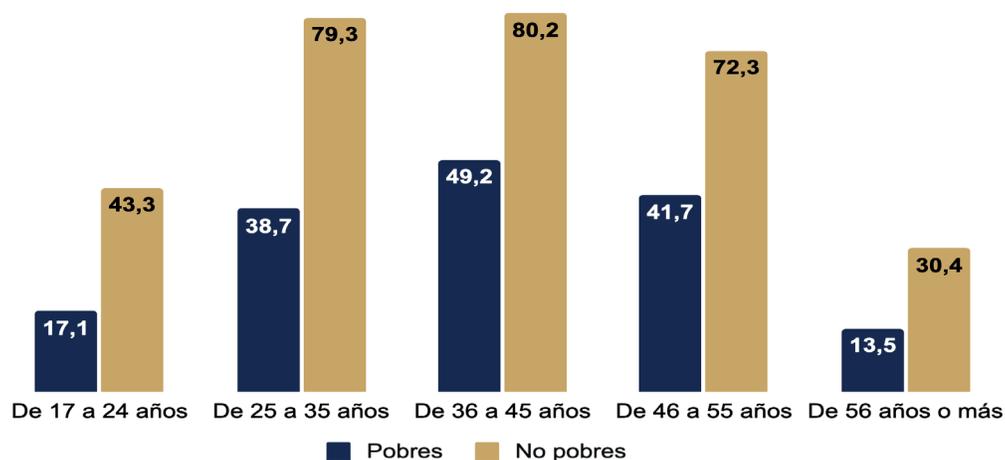
Como es conocido la pobreza es un fenómeno complejo y si bien el trabajo es uno de los principales medios para librarse de este flagelo social, no es directamente excluyente. Debido a que, dentro de la población ocupada también existe una parte de la población que pese a tener un empleo está en situación de pobreza, como ya se mencionó en la pobreza laboral. Por su parte, al analizar la tasa de ocupación según la condición de pobreza, se presentan diferencias, cuanto más pobre es la población, menor es su tasa de ocupación.

La tasa de ocupación de las personas pobres es menor en relación con la de las personas que no son pobres, para el 2024 en la población pobre este indicador fue de 26,6%, siendo aún más baja para las mujeres pobres (19,9%), y para los hombres pobres es de 35,5%. En comparación con las personas no pobres, la tasa de ocupación se ubicó en 55,6% (43,9% para las mujeres y 68,4% para los hombres). Lo que significa una brecha en la ocupación según la condición de pobreza, de 29 p.p.

Las personas jefas de hogar en situación de pobreza tienen una menor tasa de ocupación, para el 2024 es de 40,2%, es decir, casi 24 p.p. más baja que la de las personas jefas de hogar que no son pobres, éstas tienen una tasa de ocupación cercana al 64%.

Adicionalmente, existen grandes disparidades en los grupos de edad según la condición de pobreza. La tasa de ocupación de la población de 17 a 24 años en situación de pobreza es de 17,1%, en comparación con un 43,3% para los no pobres en este mismo grupo de edad. Es decir, los jóvenes no pobres tienen una tasa de ocupación que es 2,5 veces más alta que la de los jóvenes pobres. De estas personas ocupadas de 17 a 24 años en situación de pobreza, poco más del 90% tienen secundaria completa o menos, de los cuales cerca del 85% no están estudiando.

Gráfico 4. Costa Rica: Tasa de ocupación por condición de pobreza, según grupos de edad, 2024



Fuente: MTSS, DNE, Observatorio del Mercado Laboral con base en la Encuesta Nacional de Hogares, julio 2024.

Por su parte, para la población trabajadora de 25 a 35 años en situación de pobreza, su tasa de ocupación alcanzó un 38,7%, lo que significa 40,6 p.p. menos que la tasa de las personas de estas mismas edades pero que no están en pobreza (79,3%).

Asimismo, a pesar que la población de 36 a 45 años posee la tasa de ocupación más alta, para los que están en situación de pobreza es de 49,2%, mientras que, para aquellos que no son pobres se ubicó en 80,2%.

Para las personas ocupadas pobres, la mayor tasa de ocupación se presenta en las que poseen secundaria completa (30,3%), en contraste con la tasa de ocupación de la población ocupada no pobre que para este mismo nivel educativo es casi el doble (60,5%). No obstante, en la población no pobre, la mayor tasa de ocupación se presenta entre las personas que poseen nivel educativo universitario completo o incompleto (67,7%), si se compara esta última cifra con la experimentada por la población pobre, se observa una brecha en la ocupación de 42,3 p.p. o lo que es lo mismo es 2,7 veces mayor para la población no pobre.

Al observar la tasa de ocupación, las personas migrantes en situación de pobreza y principalmente las mujeres en esta condición, enfrentan una menor ocupación en comparación con las personas migrantes no pobres (63,1%). Para las personas migrantes pobres la tasa de ocupación es de 41,3%, y para las mujeres migrantes pobres es apenas de 28,6%.

Por región de planificación en cuanto a las tasas de ocupación de las personas que están en situación de pobreza, los menores porcentajes se presentan en la región Chorotega, 23,8% y en la región Central un 25,3%. La tasa de ocupación más alta de las personas en condición de pobreza, se experimenta en la región Huetar Caribe (30,2%). No obstante, si se comparan con las tasas de ocupación de las personas no pobres se observan grandes diferencias de más de 25 p.p, en todas las regiones del país.

4. Perfil de la Población desempleada

El desempleo que enfrentan las personas en el mercado de trabajo, claramente los expone a una mayor vulnerabilidad, condición que sumada a la pobreza en la que viven, agrava aún más su situación.

Del total de la población desempleada, cerca del 40% está en situación de pobreza, lo que representa más de 65 mil personas que carecen de recursos para satisfacer sus necesidades básicas. Y estas personas pobres experimentan una tasa de desempleo casi cinco veces más alta en comparación con la población no pobre. Para las primeras, la tasa de desempleo es de 24,2%, mientras que para las personas no pobres es de 4,9%.

Situación similar se experimenta por regiones de planificación, donde al considerar la población en pobreza entre las regiones con un mayor porcentaje de desempleo, destacan la región Huetar Caribe (27,5%) y la región Central (26,0%), no obstante pese a que estas regiones muestran tasas de desempleo más altas, en las otras regiones el porcentaje de desempleo también supera el 20%, es decir 2 de cada 10 personas desempleadas se encuentran en situación de pobreza.

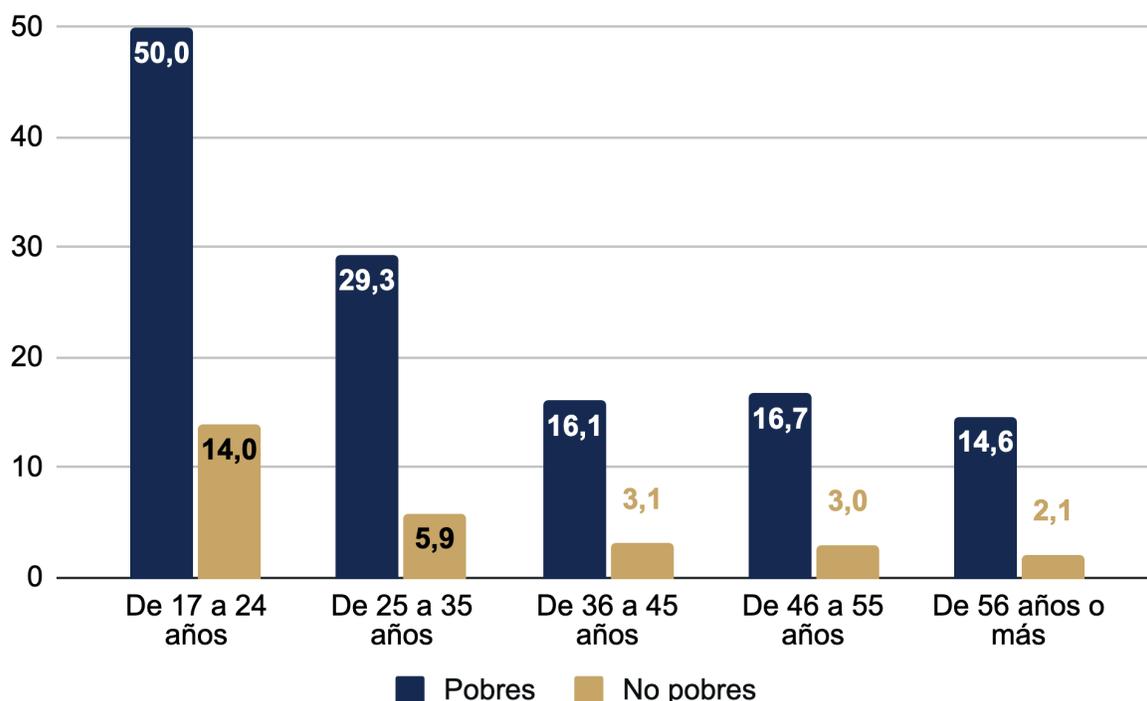
Al comparar la tasa de desempleo, por región de planificación y condición de pobreza, se observan brechas cercanas o superiores a 15 p.p o más, dependiendo de la región que se analice. La mayor distancia se observa en la región Huetar Caribe, donde la población pobre que busca trabajo y no lo consigue tiene una tasa de desempleo de 27,5% que en comparación con la población desempleada no pobre (tasa de desempleo del 5,2%), experimenta una brecha de 22,3 p.p. De igual manera, en la región Central el 26,0% de las personas pobres de la fuerza de trabajo no consiguen empleo, con respecto a la población desempleada no pobre (tasa de desempleo 4,8%) la diferencia es de 21,3 p.p.

Por su parte, la región que presenta la menor brecha en el desempleo es la Brunca con una diferencia de 14,3 p.p., que pese a esto, evidencia una amplia diferencia entre la población desempleada en pobreza o no pobre y una elevada tasa de desempleo para estos últimos (21,0%).

Las personas jóvenes enfrentan mayores dificultades para encontrar un trabajo, que unido a la situación de pobreza, profundiza la gravedad de la situación que experimentan. Prácticamente el 60% de las personas desempleadas y en situación de pobreza son jóvenes de 17 a 35 años (29,8% de 17 a 24 años y 30,1% de 25 a 35 años).

Esta población desempleada joven pobre tiene tasas de desempleo más altas, una de cada dos personas pobres con edades entre los 17 a 24 años está desempleada (50,0%), y para las de 25 a 35 años la tasa de desempleo es cercana a 30%. Es decir, la tasa de desempleo de la población de 17 a 24 años es 3,6 veces mayor que la de los no pobres de este grupo de edad, y las de los de 25 a 35 años pobres es cinco veces más alta que la de los no pobres en estas edades.

Gráfico 5. Costa Rica: Tasa de desempleo por condición de pobreza, según grupos de edad, 2024



Fuente: MTSS, DNE, Observatorio del Mercado Laboral con base en la Encuesta Nacional de Hogares, julio 2024.

Por otra parte, estas personas desempleadas pobres se caracterizan por el bajo nivel educativo que poseen, otro factor que limita la inserción en el mercado de trabajo, ya que cerca del 34% tienen primaria completa o menos y prácticamente el 25% no ha logrado terminar la secundaria. Lo que provoca que, en muchas ocasiones tengan que buscar e insertarse en puestos de trabajo y actividades con baja productividad y remuneración, por el déficit educativo al que está asociado esta población y lo requerido por el mercado laboral.

Según la última rama de actividad económica, estas personas desempleadas anteriormente laboraban principalmente en actividades relacionadas con comercio, alojamiento y servicios de comida, agricultura, construcción y otras actividades de servicios. El 66,3% de la población desempleada pobre con experiencia se ha desempeñado en las actividades anteriormente mencionadas.

Reflexiones finales

Si bien tener un empleo es el camino más efectivo para salir de la pobreza, en muchas ocasiones no asegura huir de esta. Según los datos de la Encuesta Nacional de Hogares (ENAH) 2024, cerca de 205 mil personas en el país están ocupadas pero esos puestos de trabajo no les garantiza superar los umbrales de pobreza. Muchas de estas personas son jóvenes. Además, la mayor parte de esta población tienen niveles educativos bajos que en muchas ocasiones no coinciden con los requerimientos del mercado laboral, participan en empleos poco calificados, o realizan labores por cuenta propia o en microempresas que generalmente son de baja productividad y con mayores niveles de informalidad.

A partir del cálculo de la tasa de pobreza laboral se evidencia la magnitud de la afectación que experimentan ciertos grupos, principalmente, personas con bajos niveles educativos, jefas de hogar, que están en condición de subempleo, que trabajan en empresas micro y pequeñas, así como aquellas que trabajan en hogares privados y como cuenta propia, las personas que laboran en ocupaciones de baja calificación como en ocupaciones elementales. Dado las características de estas poblaciones, están más propensos a experimentar pobreza laboral, porque estos empleos podrían estar relacionados con remuneraciones más bajas.

Por otra parte, entre la población que está buscando activamente un empleo casi el 40% es pobre. La población joven presenta la mayor tasa de desempleo y entre las personas de 17 a 24 años en situación de pobreza se profundiza el problema social, ya que la mitad de estas personas jóvenes pobres están buscando empleo pero no lo consiguen, lo que se convierte en el mecanismo más efectivo de reproducción de la pobreza, conjuntamente con los déficit educativos a los que está estrechamente asociado; la probabilidad de experimentar desempleo es significativamente mayor.





MINISTERIO DE
TRABAJO Y
SEGURIDAD SOCIAL

GOBIERNO
DE COSTA RICA

DIAGNÓSTICO DE LA
POBREZA LABORAL
Y DE LA POBLACIÓN
DESEMPLEADA POBRE
COSTA RICA

www.mtss.go.cr



Observatorio
Mercado
Laboral